

la enfermedad de gota: segun escribe Plinio en el libro 10. causa admiracion lo que Aristóteles *in natura mirandis*, refiere de este género de águilas: dice pues: *Ex aquilinis pullis alter à patre degenerat, et fit ex aquila Haliætus: ex hoc jam non Haliætos gigni, sed Pbenas: ex Pbenis, milvos: nec milvos aves sui generis procreare, sed diversi: atque hic demum sisti, et fieri degenerandi modum: has steriles, et absque ulla prole consenescere, atque interire.*

51 Empedocles Agrigentino decia, que todos los miembros se juntan con una reciproca concordia y amistad; pero que tambien se desunian y separaban por la discordia y continua lucha: por lo que añadia á los quatro primeros elementos de la naturaleza estas dos potencias, amistad y disension.

52 Embalsámanse con olorosos aromas los cadáveres, para que se conserven íntegros por mucho tiempo, y no se corrompan tan breve, consumiéndose así aquel humor humedo, glutinoso y evaporante, que causa la putrefaccion, y reduciéndose con el tiempo á un menudo, ténue é imperceptible polvo.

53 Porque así como el olor grato es una exhalacion congruente y apacible al sentido, así el hedor ofende al olfato, y le incomoda: hay pues cierta conveniencia en la naturaleza, en la qual se advierte cierto deleyte y complacencia en su posesion, y tambien cierta disconveniencia, en la que se percibe

desagrado, sentimiento, molestia y horror, como enseña la experiencia.

54 En este capítulo manifiesta San Agustin, que todos los bienes constan de la paz, lo qual si es así, todos los males consistirán en la discordia y disension: lo que causa mas admiracion es que haya hombres de tan perversa naturaleza, que amen y deseen las diferencias, la guerra, los combates, no menos que á sus vidas y almas propias, aborreciendo el nombre de paz como un mal el mas pernicioso y perjudicial: este es un daño que insensiblemente se propaga en los ánimos de los hombres, causando terribles estragos en los incautos y crédulos que asienten sin exámen á las lisonjeras y aparentes reflexiones de los espíritus altivos que tratan de atraerlos á sus dictámenes perversos.

55 *Atqui isti hac omnia in usus bellicos transferrunt, nec in alios parata esse putant, quos etiam post vitam, ægregium, et æternum manet bellum, in re optata sempiternum perfruuntur. Cæterum nos jam olim ex tota pace, et in primis illa quam solidam hereditatis suæ arsem Christus reliquit, nomen tantum, et inanem quandam imaginationem retinemus. Cætera omnia nostra culpa amissa sunt: qui illa videntes, prudentes, sipientes, ac læti procul eiecimus, tum demum arbitrati nos rem nactos præclarissimam, si omnia bellis ferverent. Hinc jactatio una est, quot*

virus cœdimus, quas villas incendimus, quos agros vastabimus, quas arces, oppida, urbes, evertimus, ac gloriæ propè hoc solum datum est, plurimum cladis humano generi attulise. Sed si hic incipiam quærelam hanc quando finiam? Sic Vives.

56. Nocere, et non nocere, proclivius est, ac facilius, quam prodesse. Nemo enim ut nocere non potest ita, si abstineat ab injuria, nocēbit: at prodesse, hoc demum vires ostendit. Quocirca legibus divinis, quod potest quisque jubetur præstare, ut innocuè vivat: deinde si adsit facultas benefaciendi, ut eam in juvandis mortalibus exercent.

57. Véase con reflexion el capitulo 9. del Génesis, de cuyo contexto dexamos ya hecho un analisis circunstanciado.

58. El Jurisconsulto Florentino en el libro 4. de las instituciones Imperiales dice, tomáron los siervos esta denominacion, porque los Generales del ejército mandan vender los cautivos, y por esto conservan sus vidas, no acostumbrando por lo general á quitarles las vidas: llamáronse asimismo mancipios, porque los enemigos los aprehenden con la mano: así se lee en el libro 1. de las Pandectas de Justiniano: y esta costumbre de reservar ilesas las vidas de los hechos prisioneros en la guerra tuvo su origen en los Lacedemonios, de los quales la tomáron los Romanos, como escribe Plinio en el lib. 8.

59. Quo fit, ut sæpe bella gerantur consiliis providentia, utraque parte in hoc invita prodeunte.

60. Véase con atencion el cap. 9. de Daniel en la Escritura.

61. S. Joannes cap. 8. Omnis qui facit peccatum, servus est peccati: Quando Jesu-Christo en el eloquente discurso hizo ver á los Judíos incrédulos, que no gozaban verdadera libertad, supuesto que no eran hijos de Dios, ni de Abraham, sino del diablo: entre otras expresiones les dixo estas: todo pecador es esclavo del peccado que ha cometido, y aunque por su nacimiento y condicion sea libre, segun su cuerpo, no lo es segun su espiritu; de manera, que al momento que se avasalla á tan cruel tirano, se hace, y debe mirar como el mas vil esclavo de la Republica. Y si es cierto que este no es heredero del Señor á quien sirve, ni le pertenecen su hacienda y casa, y que solamente está en ella el tiempo que su amo benignamente le sufre, pues los bienes del amo pertenecen al hijo, como heredero legitimo, el qual permanece siempre en la casa de su padre: así tambien es nada menos cierto, que Dios, Padre y Señor de todos los hombres, y que quiere recibitós ahora en el número de sus domésticos, no sufre en su casa á los pecadores, á quienes arroja sin piedad como á esclavos viles, quando por su pertinacia se han hecho incorregibles. Y si creéis con razon que sois delin-

quientes, y que el pecado está en vosotros muy de asiento, no esperéis otro tratamiento que el que se da á los miserables pecadores:::

62 Con sus afectos, pasiones desarregladas, y turbaciones del ánimo, que son peores y mas crueles señores, que los mismos hombres.

63 S. Petrus 2. ep. *A quo enim quis devictus est, huic et servus addictus est*: Es digno de leerse este capítulo por la mucha doctrina y salubres instrucciones que contiene en orden á los falsos Doctores, su carácter y castigo, y exemplos de la justicia de Dios en los demonios, en el diluvio, Sodomitas y pecadores.

64 No hay empresa mas difícil, ni que necesite de mas discurso, investigaciones, reflexiones y experiencias, que la que consiste en mandar bien, y gobernar un Estado segun las leyes de la equidad y de la justicia; y no hay otra mas molesta que la que estriba en regir y moderar á los malos.

65 La vida vital, era expresion propia de Ennio, como dice Ciceron: y á ella alude la de San Agustin aquí designada.

66 Ya tengo explicada en otro lugar la etimología de esta voz Obispo, y lo que se entiende por ella.

67 *Cicero in primo de legibus: jus, et leges, non populorum jussis, nec Principum decretis, nec*

*sententiis constitui judicium, ait, sed naturæ norma: et in secundo hanc igitur video, inquit, sapientissimorum fuisse sententiam, legem, neque hominum ingeniis excogitatum, nec scitum aliquod esse populorum, sed æternum quidam, quod universum mundum regeat imperandi, prohibendique sapientia. Ita Principem legem illam, ultimam mentem esse dicebant, omnia ratione, aut cogentis aut vetantis Dei. Sic ille, ex Platone suo. Cuya opinion siguiéron los Estoycos contra Epicuro, que sustentaba, nihil justum esse natura, sed metu: pero Séneca lib. 3. epist. 16. se produce con mas claridad, y mas bien sostenido, diciendo: hanc divinam legem, quæ non libris inscripta, nec in æs incisa, sed pectoribus nostris est à natura indita, æquum, ac bonum à Jure-Consultis dicitur. Y por eso Ulpiano define así al derecho, ars æqui, et boni: para que de este modo puedan llamarse con propiedad Jurisperitos aquellos que están perfectamente instruidos en esta equidad y ley natural, que es la norma de todas las acciones, y como de Sulpicio dice Ciceron: ad æquitatem, facilitatemque omnia refferunt, et tollere controversias malunt quam constituere; ut pax illa et inter homines, et in unicujusque servetur animo, qua nihil magis natura ipsa gaudet.*

68 *Sic justum deffinivit Thrasimachus apud Platonem in primo de Republica, quum Socratis deffini-*

tionem refutat, et haud dubiè tale est maxima ex parte jus, quo nunc in civitatibus utimur.

69 Esto es, en los libros de la Filosofía, que trata de las respuestas de los Dioses, en cuya obra escribe por menudo los oráculos de Apolo, y de las demas deidades, de los quales hemos citado, y declarado algunos extensamente en estos libros.

70 Este Heresiarca fué condenado con sus errores en el Concilio de Syrmio, como refiere Casiodoro en la Historia Tripartita, habiendo sido convencido de sus errores, y anatematizado por Sabino, Obispo de Ancyra, siguió el dogma y sistema erróneo del Herege Pablo de Samosata tan tenazmente, que algunos menos versados en la Historia Eclesiástica han creído ser una misma heregia, pero no es así.

71 Est enim inquisitio, quæ spectat ad lustrationem animi, qua ipse purgatur tenebris et obscuritate: et postquam invenerit, ac cognoverit Deum, studet eum imitari, fierique similis ejus, hoc est, planè Deus.

72 Origenes in Cantica: Deus nomen principalitèr in eo est, ex quo omnia, et per quem omnia et in quo omnia: quod à parte virtutem, et naturam trinae singularitatis denunciat. Secundo verò in loco et ut ita dixerim abusivè, Deos dicit Scriptura etiam illos, ad quos sermo Dei fit: sicut confirmat Salvator in Evangeliiis: sed et caelestes virtu-

tes sub hoc nomine appellari videntur, dum dicitur: Deus stetit in synagoga Deorum: in medio autem Deos dijudicat: tertio verò in loco jam non abusive, sed falso Dii gentium demones appellantur, quum dicitur: omnes Dii gentium demonia: tantum Origenes: San Agustin dice con la mayor confianza, que en este Psalmo 95 escribiéron los Setenta Interpretes: Omnes Dii gentium demonia: *ὅτι χάρις ἐστὶ τοῦ θεοῦ ἡ δαίμωνια* nam in Hebreo in Psalm. 96. hoc enim numera apud eos legitur: San Gerónimo traduxo así: Omnes Dii populorum Sculptilia.

73 *ἐπὶ τὸν θεὸν χάρις*: estas palabras no las puso aquí San Agustin en vano: pues muchos pueblos tributaban en aquella época adoracion como á deidad al Sol: y algunos de los Filósofos opináron, que este solo era Dios, refiriendo á él la virtud y poder de los demas Dioses, como escribe Macrobio.

74 Nihil nos Deo damus, quum rectè vivimus, neque ipse major, aut beatior fit, sed benè nobiscum agitur: ita non nobis debetur gratia, quod boni sumus, sed eam nos potius Deo debemus, cujus beneficio sumus boni.

75 Caret actione, ac motu suo, et velut vita, quum in opera charitas non exit, jacet, languet, mortua est.

76 Stoici virtutes propter se amandas putarunt, ex quorum sententiis illa sunt: virtutem seipsa esse

contentam, ipsamque pretium esse sibi; et eam unam satis esse ad bene, beatèque vivendum. Apud Senecam, et Ciceronem Stoicissantem, quam opinionem videri vult Platonis dogmatis astipulari: Cic. lib. 5. de finibus, duo genera ponit propter se expetendorum: unum, quod est in his, in quibus completur summum bonum, quæ sunt animi, aut corporis: alterum, quæ sunt extrinsecus, id est, quæ neque animis insunt, neque corporibus, ut parentes, liberi, ut propinqui, ut ipsa patria. Sunt illa quidem sua sponte chara, sed eodem in genere, in quò illa non sunt. In sententiis theologicis disputatur, an virtutes propter se amandæ sint. Nam Ambrosius affirmare videtur in epistola ad Galatas: Augustinus verò 13. de Trinitate negare. Collector sententiarum, et amandas propter se, ait, virtutes, quod possessores sui sancta, et sincera delectatione delectent, et tamen referendas ad sempiternam beatitudinem. Verùm ita sunt virtutes cum præceptis Dei conjunctæ, ut amare illas nemo possit, quin summo, et primo amoris loco Deum habeat. Neque virtutes sic amabit propter seipsas, quin parentem autorem, et magistrum earum Deum plus amet: nam hæc semper oculos amanti sui ad illum attollunt, ita fiet, ut quum se virtutes credat habere claras propter seipsas, ad illasque toto ferri pectore, in finem omnium Deum perueniat: sed Augustinus hoc loco de Gentilibus lo-

quitur, quibus virtutes si externum pretium peterent, sordide, et mercenariæ videbantur, sin conscientia acquiescerent, pulcherrimæ, et veræ virtutes. Sed is erat illis primus gradus ad arrogantiam, quum alios præ se contemnerent.

77 La mayor parte de los hombres somos buenos, no porque vivamos rectamente, y seamos observantes de las divinas leyes, sino porque Dios por un efecto de su misericordia nos perdona por la penitencia nuestras graves culpas, y nos concede su gracia, para que aprovechándonos de ella, vivamos impecables, y en la amistad de Dios, hasta que llegue el feliz día en que logremos la dicha de ver á Dios, no por visiones ni en figura, sino real y verdaderamente segun es, y alabarle por toda la eternidad.

78 S. Matth. cap. 6. *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimitimus debitoribus nostris*: esto es, usad con nosotros tambien la piedad de perdonarnos las grandes deudas que hemos contraido, disipando vuestros bienes, y abusando de vuestras gracias, pues no podemos por nosotros mismos satisfacer dignamente. Perdónanos pues, así como nosotros perdonamos á nuestros hermanos todo quanto nos deben: todos los Christianos no nos debemos contentar precisamente con saber la oracion del Padre nuestro, de memoria, sino que debemos aplicar todo nuestro estudio á aprender, y comprehender con un

„ espíritu lleno de fe y caridad las saludables máx-  
 „ mas que en esta oracion nos da Jesu-Christo, so-  
 „ bre la qual han escrito con la mayor erudicion y  
 „ profundidad entre los Santos Padres, San Geró-  
 „ nimo, Tertuliano, San Cipriano, San Juan Chrisós-  
 „ tomo y San Ambrosio: cuya doctrina y exposicio-  
 „ nes son dignas de que las sepan los sábios, y se  
 „ entreguen á su contemplacion y exâmen: mas por-  
 „ quanto estas obras no son comunes á todos, ni todos  
 „ pueden penetrar su sana doctrina, pueden verse  
 „ los Catecismos de San Pio V, de Pouget, de  
 „ Fleuri y otros, donde se halla clara y manifesta-  
 „ mente explicada y expuesta esta oracion del Pa-  
 „ dre nuestro.”

79 Job cap. 7. *Nunquid non tentatio est vita  
 hominis super terram? Vulgò legimus: militia est,  
 vita hominis super terram. Sed Septuaginta utitur  
 Augustinus, ut solet: *auxilium quam tentatorius locus.*  
*Seneca lib. 16. epistolar. : atque vivere, mi Lucilli,  
 militare est: itaque hi qui jactantur, et per operosa,  
 atque ardua sursum, atque deorsum cunt, et exp-  
 editiones periculosissimas obeunt, fortes viri sunt,  
 prioresque castrorum. Isti quos publica quies aliis la-  
 borantibus mollitèr habet, turturillæ sunt, tuti con-  
 tumeliæ causa: lo que traducido á la letra es: en el  
 capítulo séptimo de Job se nos dice: ¿Por ventura no  
 es tentacion la vida del hombre sobre la tierra? La**

Vulgata: la vida del hombre sobre la tierra es guer-  
 ra; pero San Agustin cita, como suele, segun la tra-  
 duccion de los setenta. Intérpretes leyó *pirateriam*,  
 combate con los piratas infernales, que nos preten-  
 den despojar de lo mas precioso. Séneca libro 16. de sus  
 cartas: el vivir, Lucilo mio, es lo mismo que mili-  
 tar: y de este modo los que se ven trabajados, y  
 entre las ocupaciones árduas y llenas de negocios, ya  
 van arriba, ya están abaxo, y entran en las mas pe-  
 ligrosas expediciones, son los varones fuertes, y los  
 hombres sobresalientes del ejército: pero los que, mien-  
 tras los otros trabajan, gozan las delicias del públi-  
 co descanso, están como las tortolillas, seguros de que  
 con nada les puedan dar en rostro.

80 Aunque en este libro correspondia haber hecho  
 un analisis del origen é introduccion de las guerras,  
 y servidumbres, sus especies y diferencias, causa,  
 naturaleza, condiciones y efectos suyos, como tam-  
 bien de los motivos que debe haber para su declara-  
 cion, y quanto debe practicarse siempre que se sus-  
 tenta con un Principe Católico, Protestante ó Infel,  
 con quanto concierne á esta materia, lo hemos omi-  
 tido por ser asunto demasiado largo y difuso: y en  
 el interin que presentamos al público una obra que  
 tenemos casi formada sobre el derecho de las gentes,  
 y de la guerra, sacada de los mas célebres escritores,  
 remitimos al lector, para que se instruya en estas

materias al Cardenal de Lugo , Molina , Suarez , San Isidoro , Josepho , Eusebio Cesariense , Diodoro , Polybio , Blondo , Santo Tomas , Procio , Heinecio , Samuel de Coccejis , Leibnitz , Pufendorf , Swiecicli , y otros infinitos.

## INDICE DE LOS CAPÍTULOS

CONTENIDOS EN ESTE TOMO X.

LIBRO DECIMOCTAVO.

- P**RÓLOGO. PAG. V
- CAP. I. *Sobre lo que queda dicho hasta los tiempos del Salvador en estos diez y siete libros.* 1
- CAP. II. *De los Reyes y tiempos de la Ciudad terrena , con que concuerdan los tiempos que calculan los Santos desde el nacimiento de Abraham.* 4
- CAP. III. *Quien reynaba en Asyria y Sicionia , quando , segun la divina promesa , tuvo Abraham siendo de cien años á su hijo Isaac , y quando procreó éste de Rebeca su muger , los gemelos Esau y Jacob.* 11
- CAP. IV. *De los tiempos de Jacob , y de su hijo Joseph.* 14